

EL OBRERO

AÑO XXXI NUM. 1.449

Palma de Mallorca 31 de Enero 1930

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'55 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'05 ptas. trimestre.—Extranjero 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'08.—Número suelto, 0'15.

APARECE LOS VIERNES

BALEAR

Órgano de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

ANTE EL CAMBIO DE GOBIERNO

A punto de ponerse en prensa el presente número, el telégrafo nos ha traído la noticia de que el dictador general Primo de Rivera ha presentado la dimisión de todo su ministerio, habiéndosela admitido el rey y designado al general Berenguer para formar gobierno, el cual no está constituido todavía al escribir las presentes líneas.

Si el cambio de gobierno significa dar término a la dictadura y preparar en un plazo lo más breve posible una nueva vida política de España donde respaldanza el derecho ciudadano y la soberanía popular en forma democrática y libre de engaños y corruptelas, nos alegramos; pero si el cambio ha de ser solamente de personas y no de régimen, si las libertades públicas han de continuar secuestradas y el pueblo español ha de seguir bajo el peso de un poder general con todas sus consecuencias de despotismo para que alegrarnos!

Tampoco sería motivo de satisfacción si el propósito que animase al nuevo gobierno fuese solamente restaurar el antiguo y desacreditado régimen de antes del 23. Si así fuese, y es fácil que sea si ha de regir la misma Constitución del 76, que hacía posibles los desafueros de aquellos gobiernos, de nada habrían servido esos seis años y medio de amarga experiencia por que ha tenido que pasar el pueblo español, que anhela una España democrática y progresiva cual corresponde a una nación culta que aspira a ocupar puesto distinguido en el concierto europeo.

Pronto, muy pronto es para formar una opinión acabada de los propósitos que animan al nuevo gobierno. Nosotros no somos de los que se ilusionan fácilmente ante los cambios de gobierno, en nuestro país, preferimos esperar a conocer su obra antes de aplaudirlos o censurarlos. Más sean las que fueren las ideas y propósitos del gobierno del Sr. Berenguer, nosotros, los socialistas, hoy como ayer y como siempre, estamos en el mismo plano y nos mantenemos en las mismas posiciones de rigurosa democracia y amplia libertad, principios sin los cuales no vemos salvación posible para nuestro país.

Sobre el homenaje al médico Ferrer

Una invitación digna de atenderse

Con el fin de concretar en un fin práctico y perdurable el homenaje que se tributó a nuestro buen amigo y correligionario Sr. Ferrer, médico de Andraitx, con motivo de cumplir los cincuenta años en el ejercicio de su profesión, la comisión gestora de dicho homenaje está recogiendo fondos al objeto de editar, en dos volúmenes, la producción literaria del homenajeado; así lo hace recordar este querido semanario en su número de la semana

pasada, invitando a la clase trabajadora a secundar el aspecto económico del homenaje en cuestión, la cual invitación justificaba poniendo de relieve la noble y desinteresada conducta del Sr. Ferrer, en pró siempre de los desvalidos.

Nosotros, aunque enemigos de endiosar a nadie, hemos de manifestar que lo que con tal motivo decía EL OBRERO BALEAR, con ser mucho y verídico, resulta poco, con relación a los grandes beneficios que la clase obrera organizadora recibe de la actividad periodística y de la conducta civil del Sr. Ferrer.

Después de lo que queda dicho, sería ocioso decir que nos adherimos con

entusiasmo a la iniciativa o proposición de este periódico, y no por cortesía, sino por imperativos de nuestros sentimientos de justicia y hasta por egoísmo, este egoísmo único que es lícito practicar porque persigue el bien, no del individuo, sino de toda una clase, la más digna y numerosa, al par que la más desatendida de la sociedad.

Como hemos dicho, no gustamos de levantar ídolos, ni de procurarnos el favor de nadie, mediante alabanzas inmerecidas y adulaciones ridículas; pero nosotros los socialistas españoles, a quienes se nos hace la *limosna* de tolerarnos políticamente, como decía muy acertadamente Fernando de los Ríos, no podemos, sin cometer una gran torpeza y una ingratitude, dejar de apreciar el mérito que encierra y la ventaja que supone el hecho de que un individuo procedente del campo burgués, afrontando las inconveniencias propias del caso, renunciando a la torre de marfil, cómoda y acogedora, baje a la arena, pluma en ristre, a defender, sin tapujos, con una inteligencia enriquecida por toda una larga vida dedicada al estudio y con un denuedo de atleta, a defender los reinindicaciones del proletariado en lucha contra el capitalismo, insaciable de riquezas y de dominio.

Estamos tan poco acostumbrados a que se nos haga justicia; es tanto el desdén, la ingratitude y la crueldad con que se nos compensa nuestra laboriosidad; son tales el vilipendio y la persecución que sufrimos de los bien hallados en esta sociedad organizada de espaldas a la justicia; estamos tan solos, no obstante ser muchos los que se tilandan de liberales y humanistas, estamos tan solos en la pugna por el advenimiento de un régimen más justo y humano, que, cuando nos hallamos ante un caso como el del Sr. Ferrer, aun a trueque de lastimar el sentimiento de modestia de quien nos alienta con su cooperación, nos creemos en el derecho y aun en el deber de expresar toda nuestra gratitud. Y, para el caso que nos ocupa, la manera más a propósito de expresar esta gratitud es corresponder a la invitación de EL OBRERO BALEAR.

Jaime REBASSA

Palma-20-I-1930.

Manual del Obrero Asociado

Los compañeros o colectividades que deseen adquirir este libro tan útil y necesario a las prácticas sindicales, pueden dirigirse al compañero Juan Colom, en la Casa del Pueblo, de 7 a 9 de la noche.

Aclaración necesaria

En el artículo que publicamos la pasada semana referente al homenaje al médico don Pedro Ferrer Pujol, de Andraitx, había un párrafo que decía lo siguiente: «Para quienes no sepan quien es don Pedro Ferrer basta que lean los artículos suyos que semanalmente aparecen en estas columnas. Por ellos se conocerá la grandeza de alma de este hombre y el cariño que profesa a los explotados del capital, por cuya redención hace cincuenta años que viene esgrimiendo su pluma en cuantas ocasiones ha tenido y dando la cara siempre, único intelectual que de una manera franca y valiente lo ha hecho hasta hoy en esta isla de cuquería intelectualista».

Con motivo de este párrafo alguien ha creído descubrir que comíamos una gran injusticia con el escritor y buen amigo nuestro don Gabriel Alomar, ya que él es un intelectual mallorquín que jamás ha escondido la cara y que tan franca y valientemente como el primero ha defendido sus ideas con la pluma y ha salido por los fueros de la libertad y la justicia.

Conformes de toda conformidad. Donde quiera que se haya cometido una injusticia, se haya atropellado un derecho o se atentara contra la libertad del ciudadano, allí ha hecho acto de presencia Alomar para dejar sentada sin eufemismos la protesta viril de su fuerte espiritualidad. Su pluma ha estado siempre al servicio de la civilidad y del progreso político como tal vez no haya otra en España que pueda igualarle. Por todo ello ha merecido siempre, y merece, la estimación nuestra y la de todos los socialistas.

Con estas palabras y otras que en distintas ocasiones hemos escrito sobre la personalidad del señor Alomar, creemos que no se puede dudar de que le tenemos en muy alta consideración, debiendo afirmar además que al escribir el párrafo en cuestión, no estuvo en nuestros cálculos, ni mucho menos, incluirle en la cuquería intelectualista de esta isla ni molestarle en lo más mínimo al decir que el Sr. Ferrer era el único intelectual mallorquín que de una manera franca y valiente había esgrimido su pluma por la redención de los explotados del capital.

Ahora bien, ¿es exacta esta afirmación nuestra? Y si lo es ¿puede significar desconsideración ni injusticia para nadie y menos para el señor Alomar?

Que nosotros sepamos, ningún intelectual mallorquín, más que el señor Ferrer, ha tratado con amor y conocimiento de causa la cuestión económica del socialismo, base de toda su razón de ser. Bajo ese aspecto obrerista y económico del socialismo, es decir, bajo el aspecto de la redención de los explotados del capital, si hay algún otro intelectual

en Mallorca que haya esgrimido su pluma, que salga, que nosotros no le conocemos.

Alomar es un gran civilista, un gran liberal, un gran idealista y un pulcro escritor de pluma honrada y valiente. Si se quiere un socialista espiritualista, pero no un socialista obrerista de esos que hacen la crítica del capitalismo, delienden una huelga, un Sindicato, una Cooperativa, o bien se preocupan de educar y capacitar a la clase obrera en el conocimiento de las causas que la mantienen oprimida y de los medios que han de conducirla a su redención como clase explotada. Socialistas así en el campo del intelectualismo mallorquín, ya lo hemos dicho, no conocemos más que al señor Ferrer Pujol. De ahí el motivo de que digéramos que era el único intelectual que de una manera franca, etc., etc....

Salarios y Capital

Es creencia general que los salarios son pagados por el capital. Es un error. Se puede demostrar fácil y claramente que nunca, nunca proceden los salarios del capital, sino que siempre, siempre proceden del producto del trabajo que el asalariado efectúa.

Todo esto salta a la vista en todos los casos en que el trabajador se emplea a sí propio y toma directamente el producto de su trabajo como recompensa o salario; y con el más sencillo y lógico raciocinio se puede probar que lo mismo ocurre en los más complicados casos.

En efecto: el que dedica su trabajo, por ejemplo, a coger setas, jaras o caracoles, ¿no son acaso las setas, las jaras o los caracoles así obtenidos, sus salarios? Como en este caso no hay capital, nadie podrá pretender que de él proceda el salario. ¿Y podrá nadie dudar que el salario del cazador es la caza que mata, y el del pescador el pescado que coge? Si uno toma un pedazo de cuero y con él hace un par de zapatos, ¿quién podrá negar que los zapatos son su salario, o sea la recompensa de su esfuerzo?

¿Pero cómo se puede afirmar que los salarios se sacan del capital? ¿No equivale esto a decir que no se puede emplear el trabajo hasta que el capital haya sido acumulado? ¿Pero qué es el capital? ¿No nos dicen por ventura todos los días que el capital no es sino trabajo en depósito, trabajo ahorrado, economizado, transformado? ¿No es por consiguiente, un grandísimo absurdo sostener que el trabajo no puede verificarse hasta tanto que los resultados del trabajo sean economizados, depositados, ahorrados, transformados?

Veamos ahora lo que sucede en casos más complicados. Supongamos un fabricante dedicado a convertir materias brutas en productos acabados: algodón en lienzo, hierro en maquinaria, cuero en calzado, y que paga a sus obreros por semanas. Ahora bien; hágase el inventario exacto del capital el lunes por la mañana antes de empezar el trabajo. Consistirá su capital en edificios, máquinas, primeras materias, dinero disponible y productos acabados en almacén. Supongamos, además, para mayor sencillez, que en toda la semana no ha comprado ni vendido nada; y que

el sábado por la noche, una vez terminado el trabajo y pagados sus trabajadores, se hace un nuevo inventario de su capital. ¿Cual será su resultado? Pues sencillamente el siguiente: que la partida de dinero será menor, porque se han pagado los salarios; que habrá menos materias en bruto, menos carbón, y una disminución mayor o menor en el valor de los edificios y máquinas por el desgaste que hayan sufrido durante la semana. Más si el negocio es remunerativo, como en general sucede, y en este terreno se han de poner las cosas porque así sucedan normalmente, ¿no será la partida de los artículos acabados de un valor superior al valor de todas las mencionadas deficiencias e indicar en totalidad un aumento de capital? Luego, el valor en salarios pagado a sus obreros por el fabricante, es evidente que no lo ha sacado de su capital ni del capital de nadie. Ha salido únicamente del valor creado por el trabajo mismo.

Analizando los hechos, se encontrará en todas partes y en todos los casos, que el trabajo precede siempre al salario; que la producción es siempre la madre del salario; que sin la producción, el salario no existiría ni podría existir; que, en fin, del producto del trabajo, y no de los adelantos del capital, proceden los salarios. Y se puede afirmar que esto es lo que sucede, tanto respecto a los salarios que el trabajador recibe de su patrono como de los salarios adquiridos directamente por quien trabaja por su cuenta. Que sean pagados al día, por semanas, por meses o por años, el pago de los salarios implica siempre la entrega previa del producto del trabajo practicado por el obrero en beneficio del amo, porque en los casos en que se hacen pagos adelantados por servicios personales, se refieren siempre a calidad, a garantía o a compra.

Y si el pago de los salarios envuelve siempre la previa entrega del producto del trabajo; y la previa entrega del trabajo en la producción implica siempre creación de riqueza, de capital, el pago de los salarios por el capital, ¿no presupone de un modo claro una producción previa de riqueza, de capital efectuada por el trabajo cuyo salario se paga? Más aun, como el amo obtiene de ordinario un beneficio, el pago del salario es, en lo que a él se refiere, únicamente una devolución al obrero de una parte del capital que del obrero ha recibido en forma de trabajo; y con relación al obrero, es sólo el recibo de una porción del capital que su trabajo ha producido previamente. ¿Cómo pues, puede en verdad decirse que los salarios proceden del capital o que éste los adelanta? No y mil veces no. El valor pagado en salarios no es otra cosa que una parte del valor (cambiado por supuesto) que el trabajo ha producido; y tanto es así, que en el cambio del trabajo por salarios y obteniendo siempre el amo el capital creado por el trabajo antes de entregar capital en salarios, en nada, ni siquiera temporalmente ha disminuido su capital.

¿Qué debemos deducir de lo que queda expuesto? ¿No estamos, por ventura, autorizados para concluir que puesto, que salarios y capital proceden del trabajo, es un contrasentido, una

aberración, una injusticia, una iniquidad que el trabajador sea un siervo, un esclavo del capitalista, y que, por consiguiente, hace muy bien el proletariado consciente y socialista en combatir y en querer enmendar tales abominables entuertos y desafueros? ¿Cuando se convencerán las gentes de que el socialismo no lucha por motivos viles, sino por acendrado amor a la verdad, a la razón y a la justicia!

PEDRO FERRER PUJOL

¡Trabajador! ¡Ciudadano!

A mediados del próximo Febrero, empezará en la «Casa del Pueblo» un ciclo de conferencias que organiza la Sociedad «Salud y Cultura», en cuya gloriosa tribuna desfilarán eminentes y prestigiosas personalidades del campo de la Ciencia y las Letras.

Tu deber, como ciudadano y obrero, es que asistas a las conferencias y lleves a tu esposa, a tu madre, a tus hermanos y conocidos, para que podáis adquirir conocimientos que servirán para elevar vuestra cultura, ya que ella es la que impulsa el progreso de los pueblos.

MARGINALES

La posición del Partido Socialista y de la U. G. T. de España

Hay cierta clase de radicales, (de mentirijillas desde luego), que considerándose los verdaderos y únicos revolucionarios, en el sentido que ellos le dan al vocablo, hildan al Partido Socialista Español de colaborador de la actual dictadura, y, por tanto, que es sostenedor de ella.

Nosotros, que sabemos bien la auténtica posición del Partido Socialista en las presentes circunstancias excepcionales, al oír esas críticas, desprovistas completamente de razón y lógica, no podemos por menos de reírnos. Además, hay quien confunde la Unión General de Trabajadores con el Partido Socialista. Y no es lo mismo, fíjense radicales. (1) La Unión General es un organismo autónomo, al cual pueden pertenecer lo mismo que un católico un anarquista. Lo que pasa es que acepta la lucha de clases y está dirigido por hombres que militan en el Partido Socialista, por quererlo así los afiliados de la Unión. De manera que si los puestos que la clase obrera organizada tiene en el actual régimen (muchos son ocupados por hombres socialistas), no es el Partido quien los manda, sino la Unión General, desde luego dando por descontado que van a esos puestos con

la aquiescencia del Partido; pero no con su representación, sino como representantes de la masa organizada dentro la U. G. T.

Esos radicales creen que la Unión General, si hubiera querido, habría acabado con la dictadura. En cambio esos mismos radicales dicen que la Unión está poco untrida. ¿Como quedamos? Se ve que divagan los que así piensan. En verdad, la Unión General no tiene los efectivos que en un país como España, debería tener. Va aumentando de cada día, eso sí, y dentro de poco será una fuerza enorme e influirá poderosamente en la vida nacional, como potencia organizada, además con un prestigio e historia llenos de honradez y lealtad, que la hacen acreedora a las simpatías del pueblo.

Esos radicales, a ontrance, querían que al advenir el actual régimen político, la Unión General dejará de actuar. ¿Que candidez! ¿Cómo es posible creer que después de tantos años de sinsabores y fatigas sin cuento, pasados por sus fundadores para alzar un soberbio edificio como la Unión, por un cambio en la política del país y venir una dictadura que había de prolongarse mucho tiempo, iba a echarse abajo toda la labor de muchos años. No. Los hombres que dirigen la Unión General, con el claro sentido del momento y del porvenir, creyeron que había de continuarse en la palestra, a pesar de las circunstancias poco favorables a nuestras ideas, y laborar incansablemente para conseguir las mejoras que se pueden para la clase obrera. Naturalmente que eso nos ha traído muchas censuras de todos esos que se creen más papaja que el papa; pero no importa. La mayoría del país está con nosotros porque ha visto que nuestro Partido es el único de los viejos partidos que quedó flotando cuando el vergonzoso naufragio que originó el advenimiento de la dictadura.

Cuando cambie este régimen, podremos hablar más y se verá después si hemos procedido bien o no.

RAMÓN GARCÍA GALÁN
(De la «Juventud Socialista»)

Palma, Enero 1930.

(Este artículo estaba ya en prensa al salir Primo de Rivera).

AGRUPACIÓN SOCIALISTA DE PALMA

CONVOCATORIA

Esta Sociedad convoca a sus afiliados a la Junta General que tendrá lugar el día 2 de Febrero a las 4 y media de la tarde para tratar el siguiente orden del día:

- 1.º Acta anterior.
- 2.º Cuentas.
- 3.º Gestión del Comité.
- 4.º Renovación cargos.
- 5.º Asuntos generales.

Rogando la asistencia de todos los agrupados.

El Secretario,
IGNACIO FERRETTAS

¡Obrero! Si no lees diariamente
EL SOCIALISTA
no tienes conciencia de tu misión

IDEAS, HOMBRES, HECHOS

El sacerdote ferrolano que se ha hecho socialista

Un hermoso rincón, una casita rodeada de jardines y tan cerca del mar que éste, en sus arrebatos, llega a azotar los cristales de los balcones; esta casa es algo así como un barco florido, como un jardín flotante.

He aquí el hombre: cincuenta y cinco años fuertes y ágiles, vegetariano, abstemio. Una gran parvedad para la vida material y una avidez insaciable para las cosas del espíritu. Perfil agudo, batallador. Mirada inteligente y leal. Un rápido índice biográfico dará idea de cómo ha sido de tumultuosa, inquieta e interesante la vida de este don Matías Usero. Tormentoso sacerdote, cuya reciente intervención en un mitin socialista celebrado en El Ferrol ha provocado una gran curiosidad y no poca extrañeza.

Fue alumno de una Academia militar, cuya carrera dejó por no poder admitir la conciencia la realización de la guerra como deber profesional; abogado; maestro nacional; sacerdote; párroco en diferentes países americanos; misionero entre indios algunos años; religioso, sin llegar a hacer votos, con los Capuchinos de Cataluña, los Redentistas de Astorga, los Salesianos de Sarriá y de Méjico... Lector infatigable de toda disciplina, posee una biblioteca con más de cuatro mil volúmenes. Periódista, predicador eclesiástico, orador de mitin, ha recorrido el mundo en todas direcciones y ha visto múltiples cosas que, según me confiesa, le hicieron aprender y sufrir mucho...

Oigámosle ahora cómo explica, con su verbo exaltado, cálido y persuasivo, su acilud, origen de tantos y tan diversos comentarios.

Por qué se hizo socialista

—Me alisté al Partido Socialista el mes de noviembre, mas no son de ahora mis simpatías, mostradas en múltiples ocasiones por el Socialismo y los obreros. Sería prolijo contarle mis relaciones con ellos, mis auxilios, mis conferencias en sus Centros, mi intervención en sus huelgas, mi voto a su favor, con candidatura abierta, en los tiempos del viejo caciquismo y en los nuevos del caciquismo nuevo...; pero mi decisión obedece al convencimiento absoluto que poseo de ser el Socialismo la fuerza más poderosa que se opone a la guerra y la organización que más eficaz e intensamente labora para lograr el reinado de la justicia en el mundo, una distribución más equitativa de las riquezas y la victoria social de las ideas cristianas, que son solidaridad, cooperación y fraternidad entre todos los hombres. Individualmente, puede que el Cristianismo haya triunfado en algunas almas; socialmente, todo está por hacer y esimo que será el Socialismo quien lo realice, más o menos tarde. Aproveché este momento por considerarlo muy interesante, ya que en él pocos se deciden a adoptar determinaciones extremas de acuerdo con su conciencia; y yo quise dar ejemplo de valor y sinceridad, valga por lo que valiere. Hubo, sí, un motivo de orden próximo, que usted me permitiera reservar por ahora. En España sólo conozco el caso de un sacerdote de Bilbao que ingresó en el Socialismo; pero en Inglaterra y otros países existen sacerdotes y ministros evangélicos afiliados e incluso algún obispo también.

El catolicismo romano tiene demasiado contenido político.

—Numerosas razones podría aducir para justificar mi decisión; si usted es observador debe conocer algunas.

Después de estudiar mucho el catolicismo romano, estoy convencido de que tiene más contenido político que cristiano: la reforma del Derecho canónico es una obra autocrática y de centralización, donde las facultades, ya bien mormadas por cierto, de los pequeños de la Iglesia casi han desaparecido, resultando, en cambio, omnipotentes los obispos y las Ordenes religiosas y viéndose aquéllos — los pequeños de la Iglesia — imposibilitados de defenderse de ellos (cuando me ordené no podía suponer que, sin consulta previa, quedaríamos sometidos a unas leyes draconianas que cada día nos alejan más de nuestro tiempo y de sus grandes conquistas). La solución de la llamada cuestión romana acabó de desconcertarme, afirmándose en el convencimiento de que la Iglesia romana marcha velozmente a la supremacía política, con evidente perjuicio de su misión espiritual y con manifiesta dejación de la misma. Ya vió usted «El Siglo Futuro» reafirmando la doctrina de Syllabus, olvidada: la Iglesia no puede admitir la democracia, ni el Socialismo, ni la libertad; el liberalismo, aun el más moderado, continúa siendo ilícito. Yo, que amo apasionadamente a esas bellas cosas de mi tiempo y quiero disfrutarlas a pleno pulmón, aunque ello me cueste dolores y persecuciones, perdí totalmente la fe en el catolicismo romano para guiar los destinos del Mundo, del Mundo que se está incubando ahora, y como no he encontrado una organización que se parezca más al primitivo cristianismo, del cual soy fervoroso admirador, que el Socialismo, ingresé en él, si que me obligasen a hacer ninguna profesión de fe, conservando mis ideas cristianas, un poco matizadas de las doctrinas religiosas orientales...

El derecho concordado y el derecho a vivir

—El día que en España desaparezca el derecho concordado y, dejando la sotana, se pueda ejercer un oficio o profesión, como en las demás naciones del Mundo, desde Italia, e pesar de residir allí el pontífice, hasta Santo Domingo, la más pequeña de nuestras hijas, verá usted cómo no será el único en adoptar esta actitud, un poco desconcertante para muchas gentes. Yo soy abogado y maestro nacional. En cualquier país podría dedicarme a trabajar en tales profesiones; aquí, el derecho concordado me prohíbe ejercer la de abogado sin permiso de mi obispo, y tampoco lograría, aun decidiéndome a intentarlo, una escuela. En Santo Domingo conocí a monseñor Tejero, que abandonó la sotana y se casó civilmente, llegando a ser presidente de la Corte Suprema de Justicia; en Italia, mi amigo Rómulo Murri dejó el sacerdocio, se casó civilmente, se hizo abogado y ejerce en Florencia sin que nadie le perturbe ni le moleste; en el Uruguay es subgobernador civil del departamento del Salto el padre Nicanor Castro Díaz, sacerdote ferrolano muy conocido aquí. Y podría añadir casos innumerables que se dan en toda la Tierra... menos en España. Yo

debo ganarme el pan escribiendo, y aun que tuviera que reunirlo mendigando estaría satisfecho del poco dado.

Se podrá ser socialista y católico

—Yo estoy seguro de que el ingreso de sacerdotes en el Socialismo reportaría beneficios a la religión, pues con ello cesarían las fúeriles luchas entre Sindicatos confesionales y no confesionales, convirtiéndose todos los trabajadores, como es justo, en hermanos que se esforzarían juntos por mejorar su vida y su labor; cesaría asimismo el recelo, la prevención y —¿por qué no decirlo?— la antipatía que en el Socialismo existe hacia los hombres constituidos en jerarcas de la Iglesia, y con el tiempo se podría ser a la vez socialista y católico romano, calidad que hoy nadie ostenta, nadie puede ostentar. Y no por culpa del Socialismo, cuya transigencia y comprensión nada tiene que objetar a esto, sino por culpa del catolicismo romano, que considera enemigos suyos a los socialistas, ignora si más o menos enemigos que los liberales de todo matiz, los demócratas y los amantes de la civilización moderna. La organización socialista no necesita de los sacerdotes para vencer; observe usted el panorama del mundo, donde ella se ha abierto camino en cincuenta años, definitivamente, y confío sea ella misma la que salve a los hombres de una nueva guerra y devuelva a la Humanidad la paz y la justicia imprescindibles para vivir dignamente. El Cristianismo, en cambio, hubo de precisar más de tres centurias para ser declarado religión de Roma, y han pasado veinte siglos sin que su triunfo social aparezca por ninguna parte, porque, usted lo ve, la fraternidad, la paz, la justicia y el amor, como medio de resolver los conflictos entre los hombres, todavía se encuentran muy distantes del Mundo. Es, pues, la dura cáscara del Cristianismo lo que los mortales van royendo: la almendra sabrosa, el alma de esa soberana doctrina, aun está intacta; gracias al Socialismo, que ocupándose y obligando a ocuparse a los Gobiernos de los alabados por Cristo en el maravilloso sermón de la montaña, va haciendo por ellos lo que veinte siglos de Cristianismo no supieron o no quisieron hacer.

Los hombres de la Iglesia, acaparando los bienes del reino de la Tierra para ellos, se limitaron a asegurar a los que sufrían y padecían hambre de pan, sed de redención y anhelo de justicia, el reino de los cielos; pero los esclavos se cansaron de esperar, y nació el Socialismo. Han pensado, con incontestable acierto, que si sus gulas acaparaban las riquezas materiales para vivir satisfechos y hartos, dando ejemplo de previsión, bien podían imitarnos en esto de la conquista del reino de la Tierra, sin renunciar al de los cielos, como no renunciaban sus guías. La incompreensión y el abuso de todas las Iglesias ha creado la llamada lucha social, y el Socialismo, aun sin ser una religión, lleva en sí un contenido espiritual cristiano, budista, mahometano... en el sentido de aspiración a la justicia y a la fraternidad en este mundo como preparación para la vida eterna. Acaso sin intentarlo es la doctrina política dotada de más contenido religioso, entendiendo por esto las altas normas de moral que vibran en todas las religiones con mayor o menor fuerza.

Final

Estas son las manifestaciones hechas por el señor Usero y que el periodista pretende haber cogido fielmente. Es nuestra opinión, el Partido Socialista ha ganado para su causa una clarísima inteligencia y un gran corazón.

JOSÉ SIMÓN VALDIVIELSO

(Del «Heraldo de Madrid».)

Conferencias en la «Casa del Pueblo»

Hombres que han pisado las Universidades y poseen grandes conocimientos, desfilarán por la tribuna de la «Casa del Pueblo», para enseñar a los trabajadores y a los ciudadanos que acuden a nuestra casa.

¡Trabajador! ¡Ciudadano! ¡No faltes al ciclo de conferencias que empezará a mediados de Febrero, y que se anunciará oportunamente!

Don Fernando Ors y la conquista de Mallorca sindical

Hace ya un mes que la prensa grande de esta localidad anunció que la Federación Nacional de Sindicato Libres, residente en Barcelona y nacida cuando la pólvora pistolaera causaba tanto horror y espanto en Barcelona, tenía que enviar delegados a Mallorca para organizar sindicatos de los mal llamados libres y establecer sucursales en Palma de dicha Federación. Tal y como fué publicado el anuncio, el propósito del citado organismo tenía todas las trazas de una nueva conquista de Mallorca, aunque puramente bajo el aspecto sindical.

En efecto, el conquistador ya está aquí. Los libres de Barcelona, como en el año 1229 los nobles catalanes eligieron al rey don Jaime para la conquista de la isla, han enviado para realizar tan magna empresa al muy famoso don Fernando Ors, de cuyo nombre tendrán memoria los que recuerden el incidente ocurrido a Indalecio Prieto en pleno Congreso de los Diputados en época que los atentados personales estaban a la orden del día y, de hecho, bajo la impunidad más absoluta y vergonzosa.

Cuenta la historia que cuando la conquista de Mallorca por el rey don Jaime, hallándose éste delante el puerto de la Palomera con toda su armada, hubo un moro llamado Ali que se echó al mar y fué a la galera del rey dándole cuenta del estado y condiciones del ejército moro y alentándole con estas palabras: «Señor: Tened por cosa cierta que esta tierra de Mallorca, es vuestra, y ha de quedar bajo vuestro dominio y amparo».

También, como el rey don Jaime, e nuevo conquistador sindical Sr. Ors ha encontrado su Ali en esta tierra, e cual, con los conocimientos que le proporcionan ciertas secretarías, le informa y le proporciona todos los datos que necesita para ganar la batalla, que ya ha empezado desde las columnas de un periódico que ninguna persona decente puede leer. Las armas que se emplean para esa soñada conquista son la difa

A los Suscriptores y Paqueteros

Compañeros: EL OBRERO BALEAR no tiene otros ingresos que los que dimanen de los suscriptores, y el no liquidar estos mensualmente sus suscripciones produce una perturbación en la Administración que hace difícil el sostenimiento del periódico, pues los gastos que ocasiona el imprimirlo hay que pagarlos todos los meses sin demora y, como se comprenderá, si no vienen ingresos es difícil pagar.

A los paqueteros les encarecemos con todo apremio que salden sus deudas atrasadas y que liquiden mensualmente y con puntualidad los paquetes que vayan recibiendo, pues sería muy doloroso que la necesidad de salvar a todo trance el periódico nos obligara a tomar medidas extremas contra compañeros que por abandono o por lo que sea demoran demasiado sus pagos poniendo en grave peligro la vida de EL OBRERO BALEAR.

Créannos los compañeros que nos duele en el alma el tener que hacer estos requerimientos y advertencias, pero la necesidad obliga. Confiamos en que el amor al adalid de los trabajadores hará que cada cual cumpla los compromisos que tiene contraídos con él sin necesidad de nuevos requerimientos que habrían de ser menos suaves que el presente.

mación, el insulto y la calumnia contra la Unión General de Trabajadores de España y contra sus hombres más representativos. También se emplea la adulación y el timo sindical como medio de hacer caer incautos en las redes libre-amarilla-patronales. Pero ni aun así puede el Sr. Ors cazar un pájaro mallorquín. Y esto que los hay que de cándidos se caen del nido. ¡Cualquiera se deja engañar con la marca de fábrica que llevan los libros!

Más de quince días lleva en Palma el conquistador Ors sin haber conquistado a nadie, ni aún a los obreros católicos, según se dice. ¿De que le valdrá el estar aconsejado y dirigido por el fralle Padre Gafo y apoyado por otras personalidades que no es necesario nombrar para que todo el mundo sepa

quienes son? Ni la carta blanca que parece tiene para entrar y salir y hacer lo que le da la gana en el local de los Comités paritarios, le sirve de nada. Todos los obreros huyen de él como de la peste. En quienes ha cifrado más esperanzas [pobreclitot es en los tranviarios, a quienes promete el oro y el moro si se afilian a los libros y a quienes trata de soliviantar contra la U. G. T. y contra Largo Caballero, para ver si la cizaña prende y se dan de baja, recogiendo él para su Federación. En esa empresa le ayuda su Ali, del que tenemos en cartera un buen historial para ver la luz así que amanezca el día de la libertad de prensa. Todo se andará por el tiempo.

El fracaso que acompaña a Ors en su propósito de conquista de Mallorca sin-

dical se transparenta en un papelucho que ve la luz en Barcelona, en donde se escupe vinagre contra nuestra Casa del Pueblo, contra la U. G. T., contra este periódico y contra todo lo que huele a socialista. En dicho papel hay una página que los libres dedican a Balears y es como una especie de caña de pescar preparada para coger tontos. En el anzuelo le ponen el cebo de la adulación y la promesa para ver si algún pecesito incauto va a picar, pero esos picar no se dejan pescar, en cuanto olfatean lo que hay debajo el cebo, menean un poco la cola, dan una vuelta y huyen despavoridos.

Mal, muy mal le va al Sr. Ors la empresa de conquista que lleva entremenos. ¡Con el dinerazo que debe costar a los obreros paganos del libre su eciancia señorial en Palma! El Ali que le informa le ha engañado. Mallorca no es ya tierra de conquista y mucho menos por los escuderos de los sindicatos libres, cuyo origen, historia y finalidades repugnan a la clase obrera un poco consciente. Aquí hay que venir con otras banderas y con otras armas más nobles a sentar plaza de conquistadores de la organización obrera. La hojalatería catalana aquí no espanta ni deslumbra a nadie.

SILVERIO

Libros en venta

DE VICENTE LACAMBRA:

«Mi Calvario», ejemplar 3'50 peseta
 «Amor y Trabajo», » 2'50 »
 «Yo no mato», » 2'50 »
 «El Supremo Juez», » 2'50 »

DE MARÍA CÁMBRILS:

«Feminismo Socialista», » 2'00 »

Para los fondos
de EL OBRERO BALEAR

Existencia anterior. 205'80 pesetas

Antonio Verdera (Consell)	0'30
Francisco Massanet (Airtá)	0'25
Julián Pizá	0'25
Suma total.	206'60

OBREROS: Propagad EL SOCIALISTA y EL OBRERO BALEAR, que son vuestros deberes.

Correspondencia Administrativa

TERRENO.—Recibi del correspondiente Jaime Borrás, por pago de paquete 14'30 ptas. Tiene pagado hasta fin de Diciembre de 1929. Faltan 0'01 ptas.

El Administrador
José Matas

AVISO

Este periódico se halla en venta en los kioscos de las Plazas de Olivar, de San Antonio y del Real y de Llorella (Borne).

J. C. Impresor, Palma

Jaume hermanos

Baldosas, Azulejos, Vigas de cemento armado y toda clase de materiales de construcción.

Despacho: CDNQUISTADOR' 11.—PALMA

Zapatería "LA ARGENTINA,"

FRANCISCO PUIGSERVER

SOLIDEZ - ELEGANCIA - ECONOMÍA

La casa más preferida por los hogares bien administrados
Antes de comprar visite esta Casa

JAIME II, N.º 62 (No equivocarse) PALMA

DISPONIBLE